

necesitados, les doblábamos las diligencias. A las tres de la tarde comenzaba la doctrina cristiana, oraciones y preguntas del Catecismo en su lengua de ellos y voz en cuello y muy de propósito, guiándoles con el grito uno de los nuestros. Tras de esto se sigue la esplicacion de alguna de las oraciones, dándoles muy en particular luz de lo que deben hacer, creer, obrar y recibir. Acabado esto empezaba el sermón desde el púlpito que por lo regular duraba una hora, y á voto de los de fuera fueron de mucho provecho y muy recomendados entre ellos esta especie de pláticas en la lengua de los indios. Todo remataba con una letanía cantada á la Virgen Nuestra Señora.

Otro día en la semana, cupo á los negros, que fué el sábado en la tarde, con rezo de oraciones, algun catecismo y esplicacion de doctrina y una plática de media hora, accion á que concurrió la piedad de los amos de los negros, alzándoles las tareas los sábados á medio día y trocando por el bien espiritual de sus esclavos el propio interés temporal.

Otro día fué dedicado á los niños hijos de españoles, que se ejercitaron en mucha devocion; tomaron con muchas veras las preguntas y respuestas del catecismo, el que acabado con las oraciones y esplicaciones del catecismo, se les contaba un ejemplo con doctrina, que de él se sacaba y esplicaba, acomodada á la capacidad de los oyentes.

Las fiestas todas que cayeron dentro de la cuaresma, hubo en esta nuestra iglesia sermones á los españoles, á que se añadieron tres sermones la Semana Santa. La frecuencia de las confesiones en la cuaresma fué mucha en esta nuestra iglesia sin que el cuidado de los sermones quitase nada á la benignidad y frecuencia que requiere el confesonario.

Los indios laguneros tampoco han quedado destituidos de nuestro socorro espiritual, porque aun cuando andan ya perdidos y dispersos por sus querencias gentílicas, de donde la Compañía los sacó á los principios de la conversion y los redujo á pueblos, los cuales ya han despoblado despues de la remocion

de doctrina y entrada de los clérigos, y como venados y bestias fieras andan morando de cerro en cerro y de monte en monte. Digo, pues, que con todo ha procurado la Compañía llamar esta cuaresma á los que ha podido, y convidarlos con la confesion y memoria de sus obligaciones á que mejoren de vida y costumbres, dejando algunas idolatrías que el desamparo de curas que tienen, el demonio les ha introducido. Algunos han acudido á confesar con grande afecto y memoria á los bienes espirituales que gozaban durante la manutencion de la Compañía de los mas principales, cuando algunos aportan por aquí nos vienen á dar quejas y á derramar lágrimas con nosotros diciendo: ¿hasta cuándo han de durar nuestros trabajos? ¿en qué pecamos, que así nos quitó el rey á nuestros padres de la Compañía que son nuestros verdaderos padres? ¿es posible que tan grande castigo nos envió Dios? Otros nos suelen decir: ya se acabó la fé, ya se acabó la iglesia; ya no no somos cristianos, pues vivimos como infieles; nuestros pueblos ya están cubiertos de yerbas, matorrales y mesquite; tan espeso, que á duras penas hay rastro de que allí hubo pueblos jamás; ¿pues qué tales estarán nuestros corazones sin misa, sin sacramentos, sin doctrina, sin quién nos enseñe? peores estarán que los espinales y bosques; pues andamos viviendo en los lugares en que el demonio nos solia engañar cuando éramos gentiles. Otras muchas lástimas nos dicen estos miserables cuando por acá aportan.

Un día, no ha muchos meses, vino á nosotros uno de estos pobres laguneros, y con lágrimas que derramaba en mucha abundancia me dijo venia con mucho dolor porque habiendo venido á buscar sacerdote que confesara cinco enfermos que tenia apestados en su rancho, quince ó diez y seis leguas de aquí, al pié de una sierra, junto á unos charquillos de que bebían, no hallaba quién fuese. El clérigo que el obispo señaló, dijo, no lo vemos (estaba en Zacatecas noventa y cinco leguas de este pueblo de Parras). Dos clérigos que aquí están (dijo) no pueden ir, y dándole cuenta de mi trabajo y necesidad de

mis enfermos, me respondió; que mueran sin confesion, porque no pueden ir. Oído lo cual, me determiné á ir, y dentro de media hora me avié, llevando ornamentos para decir misa, y una manta de gerga para cama, porque la prisa no dió lugar para mas; foí con mucha brevedad, saliendo ya noche de este pueblo, y llegando al puesto de los enfermos averigüé que una famosa adoracion que se habia hecho al demonio por los de esta nacion y de otras el Jueves Santo en la noche del año pasado de seiscientos cincuenta y dos habia sido en aquel lugar. Confesé á los enfermos, los cuales me dijeron que desde que la Compañía los habia dejado no habian tenido comodidad de confesar, menos una india, la cual habia confesado dos ó tres años habia.

Agradecieron mucho mi trabajo y aquel día hice juntar los mas que pude por aquellas sierras derramados y por aquellas barrancas para el dia siguiente. Dijeles misa en altar portátil, luego les enseñé la doctrina y finalmente les prediqué exhortándolos á permanecer en la santa fé de Cristo Nuestro Redentor, que en el bautismo habian profesado y vocacion á que habian sido llamados, con que me vine, quedando los enfermos sacramentados y consolados. He contado á vuestra reverencia este caso, para que vea el estado de las cosas por acá.

Los indios de San Lorenzo, pueblo perteneciente á San Pedro de la Laguna, luego que hubo mudanza en las doctrinas y los dejamos, se alzaron del pueblo y hasta hoy no cesan de causar robos, matanzas, grasamientos por los caminos y arrebatos de bestias en las estancias. A este valle llegan y causan no poco espanto, sus hostilidades que cada dia nos sobresaltan.

Delante del padre Bartolomé de Cuellar, me enviaron ó refirieron un recado de parte de estos alzados, diciendo que volviese la Compañía á las doctrinas del rio de Nazas y Laguna, y que luego bajarían ellos de paz á poblar, y que si no hasta que mueran han de hacer males. Esto mismo sienten y juzgan los españoles de esta comarca, todos lastimándose de la

mudanza de doctrineros, que tan en daño del bien público ha sido y tan en perjuicio tambien de la real hacienda.

A 18 de Noviembre del año pasado llevó el Señor para sí al padre Luis Gomez de nuestra Compañía, profesó de cuatro votos, natural de la Puebla de los Angeles de esta Nueva España. Murió en este pueblo de Parras el mismo dia que nació, pero no en el mismo año como el rey Attico y Pcmpeyo (Plutarch in Camillo) dia en que cumplió cincuenta años su edad, fué la enfermedad de que murió de un maligno tabardillo, que llaman cocoliztle, en las tripas. Hallóse aquí un famoso médico venido de Zacatecas á curar otro enfermo de este valle, curó al padre Luis Gomez con todo cuidado, ni faltaron todas medicinas que fueron menester, ni faltó el regalo y desvelo que pudiera tener en una gran ciudad, fué providencia de Dios que su enfermedad fuese en tal ocasion para que no se atribuyese la muerte á descuidos é incomodidades de las que suelen haber en estas tierras. Fué esta la voluntad de Nuestro Señor que se llevó á descansar al padre Luis Gomez, adornado de muchas virtudes. La primera fué la caridad con Dios y con el prójimo, fué muy notable su recojimiento, sus ejercicios de piedad y devocion á que fué muy dado. El concierto y uniformidad de sus ejercicios espirituales á una misma hora de tiempo todo el año. En los sobresaltos de guerra que los indios alzados nos dieron desde que aquí llegó el padre, se mostró muy conforme con la voluntad de Nuestro Señor, resignándose muchas veces en su divina disposicion. Mostró mucha obediencia hasta en su última enfermedad, en que enajenado del juicio con la fuerza de la calentura para solo obedecer, parece que le quedaba advertencia, pues reusando los medicamentos y abominando la comida, entonces solamente aceptaba uno y otro cuando le decian que lo mandaba el padre rector.

Tuvo con los prójimos mucha caridad, acudiendo con suma presteza á las confesiones y aun ofreciéndose con apacibilidad á los penitentes para oírlos de penitencia, por lo que luego que

llegó á esta casa procuró aprender la lengua mexicana y confesionarios, breve y lato para favorecer las almas de estos pobres naturales, como lo hacia con mucha edificacion ajena y consuelo propio, á esta caridad pertenece el recate que siempre tuvo en hablar de faltas ajenas, por mas que fuesen públicas y sabidas las callaba, aunque viniesen muy á cuento, y oyéndolas solia escusarlas, aunque fuesen de personas que no conocia, propiedad muy ajustada para quien vive en comunidad religiosa entre las flores de las virtudes de sus hermanos, que si algunas espinas topa las vuelve flores para sí y para los oyentes. Era el padre caritativo con los de casa, á todos amaba, á todos deseaba servir y dar gusto en el Señor, á ninguno dejaba si consuelo si sabia que estaba desconsolado, aunque fuese un indiezuelo, parece queria trasladar en todos el sosiego con que en sí vivia, que fué el mismo con que murió tan presto en Dios y su Madre Santísima y en San José, que otras cosas ni pensaba ni decia. Aun en los delirios de su enfermedad hablaba la boca segun la abundancia de su corazon, siempre cosas santas y devotas. Recibió al principio de su enfermedad con muy entero juicio los santos sacramentos de la penitencia y Cuerpo de Cristo Nuestro Señor y adelante la estremauncion, y ejercitado todo el tiempo de la enfermedad en actos de resignacion en la voluntad de Dios y de la fé, esperanza y caridad rindió el espíritu en manos de su Criador. Yo, por la obligacion de mi oficio, pido á vuestra reverencia mande hacer los sufragios acostumbrados en la provincia por el padre Luis Gomez, no olvidando á este su siervo.

Parras, Mayo 19 de 653.—Súbdito de vuestra reverencia.
Gaspar de Contreras.

PUNTOS DE ANUA

DE ESTOS DIEZ AÑOS QUE HE ASISTIDO EN ESTE PARTIDO DE SAN PABLO, DE LA MISION DE TARAUMARES Y TEPEAUANES (DE UNAS Y OTRAS HAY), DESDE EL AÑO DE 1652 HASTA ESTE DE 1662 SUMARIAMENTE LO QUE HA PASADO CUANTO A LO ESPIRITUAL.

Ha habido en ellos muchas reducciones de cristianos, que saliendo del mal estado en que estaban se han puesto en bueno como de gentiles que se han convertido y bautizado, y en muchos de ellos se reconoce quanto es posible pensar tenerlos el Señor predestinados, sacándolos del mal estado en que estaban y de los montes en que vivian sin Dios á ser bautizados ellos

y sus hijos, de los cuales muchos párvulos se han ido al cielo con el agua regenerante que los hizo puros, santos, immaculados é inocentes en el acátamiento del sumo Dios.

Y de estos ha entrojado muchos el Señor y cada dia entroja como grano puro y limpio en las trojes de su eternal casa estos años de las pestes que llevó gran número de párvulos, lo cual piamente podemos esperar y creer de los adultos, que han muerto tambien muchos por dichos años, por virtud de la sangre y méritos de Jesucristo atesorados en los divinos sacramentos. Erario de las misericordias y gracias del Señor para bien, socorro, santidad y salvacion de pecadores.

Y en especial se ha visto la singular providencia y misericordia del Señor con unas cuantas viejas viejisimas gentiles á quienes guardó y conservó su divina bondad la vida y concedió á los últimos dias de ella el agua del bautismo vivificante con que en breves dias murieron, á gozar, como se puede creer piamente de los hijos de Dios.

Lo mismo sucedió á otros cercanos á su muerte, que se confesaron de pecados nunca confesados.

Son doctrinados generalmente en la lengua natural de ellos (muchos hablan, saben y entienden la mexicana, que es grande alivio para los ministros, que es bien la sepan por ser tan general en las Indias) porque así en este partido como en toda la mision donde se necesita de ello, hay en la lengua así tepehuana como taramara en ambas á dos vocabulario, arte, doctrina cristiana que son oraciones y catecismo y confesonario (todo trabajo mio que lo he hecho, enmendando y perfeccionando por muchos años con no poco trabajo y cansancio mio) de que ayudados los padres aunque sean recién venidos, pueden administrar á satisfaccion y acudir á la enseñanza de los feligreses. Celebranse las fiestas del año cual mas cual menos, siguiendo el estilo de la santa iglesia lo mejor que se puede segun la cortedad de la tierra y puestos, con que se van enterando cada dia mas de los misterios que en ellas se festejan y so-

lemnizan, que es el fin de dichas celebridades, para lo cual ayudan los muchos y buenos ornamentos que hoy tiene este partido con otras preceas de iglesia para el culto divino y lienzos de valiente pintura en los altares.

Muchas de ellas ademas de cumplir con el precepto anual de la confesion, que todos lo hacen, grandes y chicos, siquiera para abitarlos, imponerlos y adiestrarlos á ello, comulgan por los dias de pascua antes ó despues, satisfaciendo á la obligacion de aquellos santos dias, como lo describe el arancel de la iglesia santa, y todo lo dicho cada dia fuera á mas y mas con conocidos aumentos, si los ministros del rey nuestro señor lo fomentasen, ayudasen y promoviesen como es razón y obligacion. Mucho se deja de hacer y adelantar por falta de esto, conque los indios están mas sobre sí, poco sujetos y apremiados, fácil el recurso á casa de españoles, que necesitan de ellos para mil faenas en utilidad y provecho suyo. La acogida á los montes y entre gentiles con grandísima facilidad con que tienen permiso y libertad de vivir como quisieren en todo género de vicios, en especial á los de ellos mas comunes, teniendo esto mas que obcecidad, dificultad para remediarlo. Concorre en esto, *Vide infra. V.* Y á todo lo dicho no hay duda es poco el señorío que tiene el diablo en todos los puestos, particularizando mas su zaña y furor con la embriaguez y vino que hacen de maiz (este es mas ordinario y se hace como Cerveza de Flandes, con su raiz, &c.) ó de maguey ó mescalé (y este es fuertísimo) segun su usanza y modo, estando espuestos á otros vicios y malos sucesos de heridas y muertes anexos y conjuntos á la embriaguez.

Trato y comunicacion con el diablo no falta en algunos aun en los modernos, comunicándose unos á otros como por herencia.

Entre ellos los mas perversos son los maleficios; no hay peste, ni vívoras, ni dragones ni serpientes como ellos son en los pueblos, gente difícil de reducir; la mano de Dios poderosa es

necesaria para ponerlos en salvo. Con quien andan viven, y con quien viven mueren y con ellos se van.

De todo lo dicho se ha procurado por mi parte remediar lo mas que se ha podido, minóranse mucho de lo dicho no consintiendo desórdenes escandalosos en los pueblos y reduciéndose á que ya que usen del vino sea con mucha moderacion y sin exorbitancia considerable, cooperando el Señor á mi buen afecto y ruegos y pías y saludables amonestaciones que les hago. Todo lo arriba dicho se minorará, todo se mejorará; muchos mas se convirtieran y congregaran si en los montes no tuvieran tantas y tan buenas tierras con mas seguras lluvias que acá y comodidades como tienen. *O altitudo Divitiarum sapientie et sciencie Dei, &c.*

Por ser cosa digna de saber y escribir para la salud de muchos, añado que en este partido y sus contornos hay una yerba y raiz que llaman purga de San Pablo, la cual es tan fuerte y eficaz contra bubas ó morbo gálico, que estando tocados y enfermos de ellas los indios, con una ó dos veces que la toman en atole (esto es mas ordinario) ó de otra manera quedan del todo sanos y limpios, y una es mejor que otra (vienen á ser dos) y esto sin guarda ni resguardo alguno, porque á todos vientos se van al río á un arenal debajo de un árbol, &c. Ojalá corriera por todo el mundo para escusar unciones y otros aprietos y apremios rigurosos y rígidos para curar tan pestilencial mal, y para engrasados y azogados tambien sirve.

Y en conformidad de lo dicho tiene este partido sacas de agua en rios perennes y caudalosos con muchas tierras de sembrado para mucho gentío que Dios asiente, siendo de los mejores partidos, abundante de todo, leña, aguas, pescado, tierras que hay en toda la tierra, y ninguno mejor cuando él no sea mejor.

Todo grande atractivo para la asistencia de ellos y agregacion de otros porque con dichas comodidades y con vender sus maices (en toda la Nueva España general y ordinariamente nin-

gun labrador en su casa vende sus maices en tan subido precio en que ellos lo venden al tiempo de la cosecha anticipada (solutione) en ropa traída á sus pueblos), frijol, gallinas, &c, andan vestidos y con decencia ellos y ellas, reduciéndose en su modo y trato mas al uso y estilo de los españoles, y aunque de ellos se crien y salen muy ladinos y reladinos salen de veras cristianos, de tal manera, que al tiempo y cuando necesitan de valerse de los socorros del cielo, que Dios dejó en su iglesia para salvacion de los hombres, ellos con todas veras, anhelo y cuidado é instancia los procuran y piden para bien de sus almas, por malos y pecadores que sean.

Tiene este partido tres iglesias y tres casas, una mayor y mejor que otra y todo se ha hecho en el tiempo que yo he asistido en él y la principal donde de ordinario asiste el padre, es de las mejores sino la mejor de todas las misiones de las sierras. Tiene para su socorro ayuda y gasto. Tierras con saca de agua y ganado vacuno y ovecuno en bastante número con sus corrales y huerta, todo cercado de adobes: mulas, yeguas y otras bestias de su avío. Bueyes y otras alhajas de casa; alivio todo del misionero (si sabe cuidarlo y conservarlo), y si mas quiere que lo busque y trabaje como yo *hit opus hit labor est* y Dios lo bendiga todo, aumente y conserve para su mayor servicio y gloria, bien utilidad y salvacion de muchos, y á mí (*post heg*) cuando fuere servido y voluntad santa, suya, me lleve á morir en un aposento en verdadera paz y consuelo de mi espíritu, corazon y alma, amen.

San Pablo de esta mision de Tamaulipas, Junio 8 de 1662.
—Gerónimo de Figueroa

Quedaba por decir como los enemigos que tantos años ha que traen quieta toda esta tierra, han asaltado á los puestos que tocan á este partido por tres veces, y han hecho estragos y mor-

tandad considerable de personas; si bien no les ha salido impune porque de ellos muchos han salido heridos y muertos de los de este pueblo que los han seguido y acometido con valor de españoles.

Concurre en esto la vejacion mas que grande del servicio personal con titulo aparente de encomiendas (muy diverso es titulo de encomiendas que universalmente da su S. M. en Indias) que ocasiona en particular á los recién convertidos y bautizados retirarse á los montes.

PUNTOS DE ANUA

DE ESTA MISION DE TARAUMARES DE LA COMPAÑIA DE JESUS
DE ESTOS AÑOS PROXIMOS PASADOS, HECHA A CATORCE
[DE NOVIEMBRE DE 1668.

Lo que en general se puede decir de esta mision y de las cinco casas y partidos que tiene en que residen cinco padres es lo siguiente. Es mucha la cortedad de los mas de los indios; poca la sujecion de muchos; el desórden del vino notable (háce e de maiz como la cerbeza de trigo en Europa échanle una raiz y cuando está en punto embriaga fuertemente, hasta